

UNITED NATIONS



NATIONS UNIES

SECRETARIO GENERAL

--

MENSAJE EN EL DÍA MUNDIAL DEL HÁBITAT

5 de octubre de 2009

Este año el tema del Día Mundial del Hábitat, *Planificando nuestro futuro urbano*, tiene por objeto resaltar la urgencia de que se atiendan las necesidades de los habitantes de las ciudades en un mundo que se está urbanizando rápidamente.

Los principales problemas a que se enfrentan las urbes del siglo XXI incluyen el crecimiento rápido de muchas de ellas y el declive de otras, la expansión del sector no estructurado y la función de las ciudades en el origen o la mitigación del cambio climático. Las pruebas procedentes del mundo entero indican que en general las administraciones de todos los niveles no están haciendo frente a estos problemas. El crecimiento urbano incontrolado y el desarrollo no planificado se cuentan entre las consecuencias más visibles. Centenares de millones de personas que viven en ciudades son también cada vez más vulnerables a la elevación del nivel del mar, las inundaciones costeras y otros peligros relacionados con el clima.

En numerosas ciudades, tanto de países desarrollados como en desarrollo, se ha manifestado una tendencia preocupante: el crecimiento de las zonas residenciales de lujo y las urbanizaciones exclusivas, por una parte, y el aumento simultáneo de las zonas de viviendas multifamiliares superpobladas, los enclaves étnicos, los barrios marginales y los asentamientos no estructurados, por la otra. También han surgido grandes contrastes entre unos sectores empresariales tecnológicamente avanzados que reciben todo tipo de servicios y otras zonas definidas por industrias en decadencia, talleres clandestinos y empresas no estructuradas.

Es esencial que la planificación urbana sea mejor, más equitativa. Las ideas nuevas de ciudades inteligentes de todo el mundo señalan el camino hacia la urbanización sostenible; pero hay mucho más por hacer. Los pobres urbanos necesitan una tenencia de la tierra y un acceso a ella mejores. Todas las ciudades necesitan un transporte público más seguro y más adecuado desde el punto de vista ambiental, seguridad en la vivienda, centros médicos y servicios públicos. También hace falta movilizar financiación para el desarrollo urbano.

La planificación es la esencia de este programa, pero solo funcionará si existe buena gobernanza urbana y se hace participar a los pobres de las ciudades en las decisiones que afectan a su vida. La planificación solo dará los mejores resultados si se lucha seriamente contra la corrupción. Los organismos de las Naciones Unidas, como ONU-HÁBITAT, pueden prestar una ayuda vital en forma de fomento de la capacidad, investigación y gestión e intercambio de conocimientos.

En los albores de esta nueva era urbana, reconocemos los problemas y sabemos cómo hacerles frente. Quizá comprendamos más claramente que nunca que nadie puede quedar excluido, especialmente los pobres. En este Día Mundial del Hábitat comprometámonos a hacer lo que nos corresponde para convertir en realidad nuestros planes de un futuro mejor, más verde y más sostenible para este planeta nuestro que está cada vez más urbanizado.